



Jeinkler Aguirre (izquierda) y Yusmandy Paz subieron al podio en la plataforma sincronizada en el Grand Prix de Calgary.

CLAVADOS

Sin brazos cruzados

Una competencia detrás de la otra

Por **RAFAEL PÉREZ VALDÉS**

CUANDO estaba cocinando esta nota ante la computadora, le pasé un mensaje a su celular a José Antonio Guerra, el mejor clavadista cubano de todos los tiempos, ahora nuevo jefe de entrenadores, pidiéndole que me llamara con urgencia a la revista. Se disculpó enseguida: “Disculpa, hermano, estoy en medio de una competencia, en la piscina de Matanzas”. Es verdad: se me había olvidado... Lo ocurrido me ratificó la idea de que los integrantes de la familia de este deporte no andan con los brazos cruzados.

Esa afirmación nos surge de unir tres elementos muy recientes (claro que hay más): hace pocos días tuvieron una competencia internacional en el remozado Complejo de Piscinas Baraguá, en La Habana del Este; luego hubo otra en Canadá; y ahora se encontraban en una en la bien llamada Atenas de Cuba.

En Baraguá, en los días finales de marzo, se abrieron las cortinas para la llegada del Campeonato Centroamericano y del Caribe de Aficionados a la Natación (CCCAN). Entre lo más relevante se encuentra Anisley García, más conocida por “Tuty”, quien ganó medalla de oro en la plataforma, con 313.92 puntos, y en esa misma prueba para hombres Jeinkler Aguirre terminó con plata (437.55), por detrás del dominicano Jonathan Rubalcaba (455.01).

¿Qué ocurrió en Canadá? Bueno, pues que allá en Calgary, en la segunda fase de los Grand Prix de este año, celebrada del 5 al 7 de abril, se conquistaron dos de bronce en eventos sincronizados.

El bien conocido Jeinkler Aguirre se unió a Anisley García en la nueva prueba no olímpica de mixto de plataforma (recordamos que es a la respetable altura de 10 metros). Ellos trabajaron

para 290.34. Los antecedieron los chinos Zewei Wang y Yijin Xu (321.54) y los locales Nathan Zsombor-Murray (313.86).

Valga un recordatorio: Anisley García fue una sorprendente campeona en la plataforma de los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 2018, primera de una cubana desde que un cuarto de siglo antes María Elena Carmuza lo hiciera en Ponce 1993. Antes de ir para suelo colombiano Milagros González, nueva comisio-nada nacional, en sustitución del también histórico Rolando Ruiz Pedreguera, me había dicho: “En realidad, seamos cautelosos, no debemos esperar medallas”.

Ahora en Calgary el propio Aguirre se unió a Yusmandy Paz para conquistar desde la plataforma la segunda de esas preseas. Lograron una puntuación de 360.21 con la que escoltaron a los mexicanos Randal Willars y Diego Balleza (423.06) y a los canadienses Nathan Zsombor-Murray y Vincent Riendeau (392.04).

Es oportuno recordar que Aguirre tuvo grandes actuaciones junto al mismísimo Guerra (quien de forma individual ganó plata en el campeonato mundial de Montreal 2005), ahora con la difícil tarea, incluso en un momento mucho más complicado, de llenar el puesto que ocupó de forma exitosa Lino Socorro durante muchos años, el artífice de desempeños extraordinarios.

Hubo en acción en suelo canadiense ocho cubanos, según reflejó la colega Eyleen Ríos López, del sitio digital *Jit*, la mayoría de ellos menores de 18 años con mucha carretera por recorrer.

Y hablando de jóvenes les venía muy bien la ya mencionada Copa Yumurí.

He guardado para el final una confesión: No voy a negar que me hubiera gustado mucho hablar con José Antonio Guerra cuando le pasé el mensaje (será en otro momento). Pero me alegró mucho que sea porque no andan con los brazos cruzados... ●